



## LA LINGÜÍSTICA APLICADA COMO CIENCIA EMPÍRICA

Enrique Huelva Unterbäumen<sup>1</sup>

### RESUMEN:

*Estas reflexiones tienen, en primera instancia, un carácter esencialmente metodológico: se habla de datos en Lingüística Aplicada (LA), de su naturaleza, de su uso y de sus particularidades en comparación con los propios de otras ciencias, sobre todo, con los utilizados en la llamada Lingüística Sistemática.*

**Palabras claves:** gramática, lingüística aplicada, lingüística sistemática, metodología

### ABSTRACT:

*APPLIED LINGUISTICS AS AN EMPIRICAL SCIENCE*

*The character of these reflexions is, first of all, essentially methodological. It tells about data in Applied Linguistics (AL), its nature, its use and its peculiarities, compared to those which are particular to other sciences, above all, those used in the so-called Systematic Linguistics.*

**Key words:** grammar, applied linguistics, systematic linguistics, methodology.

## INTRODUCCIÓN

**D**etrás de la motivación metodológica se esconden ciertas segundas intenciones de naturaleza más bien teórica. Pues al hablar de datos en relación a una ciencia que se atribuye a sí misma el calificativo de empírica, es imposible evitar el surgimiento de implicaciones relativas al objeto de conocimiento de la misma, a los intereses de este conocimiento y a los procesos prototípicos de su construcción.

Es más: en un momento de creciente inquietud por ubicarse en cuanto ciencia y, al hacerlo, por diferenciarse de prácticas científicas con nombres o apellidos semejantes, probablemente un análisis de la base empírica de la Lingüística Aplicada (LA) nos ofrezca respuestas más satisfactorias que las que nos aportan debates sobre su real o supuesta post-modernidad o postulados sobre el carácter eminentemente crítico de su práctica científica, tan en boga en la actualidad.

### 1. EL OBJETO DE CONOCIMIENTO DE LA LINGÜÍSTICA APLICADA (LA)

Tradicionalmente las ciencias se clasifican, entre otros criterios, en relación al 'lugar' que ocupan sus respectivos objetos de conocimiento. A partir de este criterio, obtenemos una clasificación binaria que diferencia ciencias que tienen su objeto de conocimiento dentro del propio sujeto cognoscitivo de aquéllas que lo tienen fuera del mismo. A las primeras se las suele llamar ciencias lógicas y al tipo de conocimiento por ellas producido conocimiento lógico. Las del segundo grupo se pueden subdividir aplicando un criterio adicional: si el

<sup>1</sup> Huelva Unterbäumen, Enrique, Instituto de Letras, Universidad de Brasilia, Brasilia DF, Brasil.

objeto de conocimiento está constituido por una entidad natural o si, por el contrario, es también el producto de otro sujeto cognoscitivo. En el primer caso se habla de ciencias empíricas; en el segundo, de ciencias hermenéuticas.

Seguramente estos criterios clasificatorios tradicionales mantienen todavía un alto grado de aplicabilidad y nos permiten una categorización aceptable de muchas de las disciplinas científicas modernas. En el caso de la Lingüística (y aquí uso el término en su sentido amplio) tenemos, un panorama bastante más complejo, derivado de la propia naturaleza del que fue y sigue siendo su objeto de conocimiento central: el signo lingüístico, sea cual sea su complejidad.

Signos lingüísticos se caracterizan, por una parte, por ser entidades perceptibles. Actos de habla, en su sentido amplio de enunciaciones, son eventos observables realizados en unas coordenadas espacio-temporales concretas. Y, en este sentido, no se diferencian esencialmente del objeto de conocimiento de otras ciencias clasificables como empíricas. Por otra parte, el lenguaje constituye la parte externa, o mejor dicho, externalizable del pensamiento. Como tal, susceptible a análisis lógicos.

Finalmente, en su dimensión social, la actividad lingüística forma el centro de procesos de comunicación y entendimiento.

Esta dimensión triple es un rasgo constitutivo de la lengua como objeto de conocimiento y, como, acertadamente, nos previene Christian Lehmann, "*cualquier intento de omitir una de estas dimensiones resulta forzosamente en un reduccionismo estéril.*"<sup>2</sup>

Sin lugar a dudas, debemos ver en el reconocimiento de esta complejidad por parte de un significativo número de tendencias de la Lingüística actual y por la gran mayoría de aquéllos que practican Lingüística Aplicada como una de las características más notables de la práctica científica actual en estas disciplinas.

Sin embargo, es importante percibir que las tres dimensiones mencionadas no son absolutamente equivalentes en todas las fases de la producción científica. Hasta cierto punto, la dimensión empírica es una condición previa para alcanzar las otras dos.

Pues corresponder metodológicamente a esta multidimensionalidad significa considerar el evento comunicativo real en su calidad de entidad empírica, o sea, el enunciado particular (ingl. *token*) dotado de todos sus condicionantes comunicativos, sociolingüísticos, psicológicos, cognitivos, etc. como la unidad principal del objeto de conocimiento y, consecuentemente, como la fuente principal para la obtención de datos, independientemente de que para analizarlos nos valgamos después de instrumentos y procedimientos de la lógica o de la hermenéutica.

Desde esta perspectiva y en la medida en que este *desiderátum* es cumplido, la Lingüística Aplicada y gran parte de lo que se viene practicando en los últimos veinte años como Lingüística Sistémica son ciencias eminentemente empíricas.

<sup>2</sup> Lehmann, Christian. "Daten- Corpora -Dokumentation" in *Christiani Lehmanni Inedita, Publicanda, Publicata*. Universidad de Erfurt. (2006). ([http://www.uni-erfurt.de/sprachwissenschaft/personal/lehmann/d\\_lehmann.html](http://www.uni-erfurt.de/sprachwissenschaft/personal/lehmann/d_lehmann.html)).

## 2. DATOS EN LINGÜÍSTICA APLICADA

Lo dicho hasta el momento no nos ha ayudado a diferenciar Lingüística Sistémica de Lingüística Aplicada. Al contrario, hemos constatado una semejanza, al ver que ambas optan por el evento comunicativo como substrato principal para la obtención de datos. La diferencia más importante entre ellas –y en eso reside la tesis central de esta contribución– la hemos de buscar en el modo de construir datos a partir de este substrato.

Un dato es la representación de un fenómeno del objeto de conocimiento de una ciencia. En el caso de la Lingüística, se trata de la representación de un evento comunicativo en su totalidad o de algunas de sus partes constitutivas.

Al ser una representación, un dato, se caracteriza, en primer lugar, por su dimensión semiótica. El tipo de representación no es aleatoria ni mutante, sino determinada de forma relativamente fija por las convenciones que imperan en una ciencia.

En el caso de la Lingüística tenemos una particularidad que no se encuentra en muchas otras ciencias: el dato representa algo que a su vez ya posee carácter semiótico: es un signo que está en lugar de otros signos, a saber, aquellos producidos en un evento comunicativo o de aspectos que contextualizaron su producción.

Junto a su carácter semiótico, los datos se caracterizan también por su funcionalidad, al representar el fenómeno del que se trate dentro de un proceso de argumentación científica. Y aquí diferenciamos prototípicamente una metódica inductiva, en la cual utilizamos datos como indicios o evidencias empíricas, de una deductiva en la cual los datos nos sirven de piedras de toque para validar teorías.

Lo importante para nuestra argumentación es observar que en el caso de la Lingüística Sistémica la representación de la cual hemos hablado, o sea, la relación entre el fenómeno y el signo que lo representa se obtiene mediante un proceso de abstracción. La Lingüística Sistémica se interesa por sintagmas, oraciones y otras construcciones lingüísticas de naturaleza abstracta que, como tales, no tienen correlato directo en la realidad comunicativa. Se obtienen por inducción y tienen la calidad de abstracciones sobre enunciados reales, sobre eventos comunicativos realmente efectuados. El proceso de abstracción excluye las coordinadas espaciotemporales del enunciado y con ello los aspectos situacionales en los cuales se profirió concentrándose en la pura estructura.

Precisamente este proceso de abstracción es impropio de la Lingüística Aplicada. Al contrario, los datos que le interesan son justamente aquellos que emergen de la constatación de posibles relaciones entre estos aspectos y entre ellos, por una parte, y aspectos lingüísticos, por otra. Los datos se encuentran en el propio evento comunicativo y no en niveles superiores de abstracción.

Se trata por ejemplo de describir cómo la estructura lingüística en un intercambio de turnos de habla concreto se relaciona con aspectos culturales en el surgimiento de un malentendido entre hablante y oyente. O cómo se interrelacionan aspectos lingüísticos y psicológicos –como las creencias– en procesos comunicativos en el aula de lengua extranjera y cómo repercute esta relación en el proceso de aprendizaje.

El lingüista alemán Dieter Wunderlich acostumbra a decir que al lingüista sistémico moderno le gusta mucho viajar, pero lo hace siempre con billete de ida y vuelta: visita el contexto pero regresa siempre a la estructura. Si me lo permiten, yo añadiría que el Lingüista Aplicado también viaja, pero le gusta tanto su visita al contexto que acaba permaneciendo en él.